

EL ATLANTE.

*Aquel pueblo es verdaderamente libre
donde las leyes mandan y los hombres obedecen*

S. Siro,

Parte recibido en la Secretaria de estado y del despacho de gracia y justicia,

Regencia de la audiencia territorial de Aragon.—Exmo. Sr.—A las 5 menos cuarto de esta madrugada he oido, desde mi habitacion, en la casa de audiencia, multiplicados tiros y voces confusas de vivas y mueras, al momento di orden para congregar á los porteros y alguaciles que viven en el mismo edificio, para informarme por su medio de lo que pasaba y dar las ordenes oportunas, luego se percibió el sentido de aquella gritería y que los vivas invocaban á Carlos V, Cabañero, y alguna vez á la religion. Cerradas las puertas con toda la seguridad de que son susceptibles, y recogidas por mi las llaves; preparadas las armas, luego que aclaró el dia, he dispuesto que desde las ventanas se hiciese fuego á los varios grupos que ocupaban la calle llamada la subida de los Gigantes, que está en la parte oriental del edificio, y secundado por varios vecinos nacionales del frente, desde las ventanas y tejados, desocuparon la calle, y á poco rato, se vieron ya en la del Coso, á que hace la fachada principal, grupos de nacionales, con lo que salimos á reunirnos á ellos, y se supo que los agresores habian sido de la faccion de Cabañero en fuerza de 4 batallones y sobre 30 caballos, mandados por el mismo, el cual llegó hasta el arco llamado de San Roque, que es uno de los puntos principales de la poblacion, y que ya habia evacuado la ciudad, á escepcion de una compañía y otros destacamentos que se habian hecho fuertes en varios puntos. Mas á poco rato y sucesivamente se fueron rindiendo, y están prisioneros, segun se calcula, hasta el número de 600 hombres, y otros van cayendo ocultos en las casas, habiendo quedado muertos en las calles sobre unos 100.

Los individuos del tribunal, así magistrados como subalternos y dependientes, todos han tomado las armas, hallándome con los mas de ellos en los varios puntos que recorrí á caballo

A las nueve, hora de ordinaria asistencia, los primeros conmigo y el secretario nos hemos reunido, y acordado que este pasase, como lo ha verificado, de parte del tribunal, á manifestar al gefe político y Diputacion provincial que aquel se hallaba en sesion permanente para dar sus disposiciones, y cumplir cuantas se le comunicasen por las demas autoridades, dirigidas á la comun defensa y á la tranquilidad y orden interior, por cuya expresion han dado las gracias á la audiencia, quedando en aprovechar las buenas disposiciones y el prestigio de su autoridad.

El tribunal continúa reunido hasta que se tranquilice todo y cesen los motivos de alarma.

He prevenido al juez de primera instancia que al momento de principio á la instruccion de la sumaria correspondiente, y diese parte por horas de lo que adelantase y exigiese el conocimiento del tribunal.

Es admirable el valor individual que se ha observado en esta M. N. y paisanage, pues aislado cada individuo á su propia casa, sin orden, plan, ni disposicion alguna de las autoridades, han sabido ahuyentar esta canalla orgullosa y tan consentida de su triunfo, que ya ofrecian cuartel á voz en grito.

Si bubiere mas novedad lo pondré en conocimiento de V. E.—Dios guarde á V. E. muchos años. Zaragoza 5 de Marzo de 1838.—Exmo. Sr.—Eugenio Manuel Cuervo.—Exmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de Gracia y Justicia.

MADRID 6 de Marzo.—Las dos expediciones que se preparan á pasar á Castilla, ocupaban el 21 los mismos puntos,

—Seis batallones carlistas de Guipuzcoa y Alava, á las ordenes de D. Sebastian, llegaron el 23 á Tolosa procedentes de Durango, El mismo dia se esperaban en Tolosa muchas piezas de Artilleria de Oñate 10 batallones mas de infanteria con objeto, segun parece, de atacar la linea de Hernani y Oyarzun.

Ds Estella dicen que el 20 llegaron á esta Ciudad varios empleados del ministerio, y que se aguarda de de un momento á otro á D. Carlos y su Corte.

El dia 23 salió toda la artilleria de San Sebastian para colocarse en las alturas y sobre la linea de Hernani, tres compañías de la marina inglesa se dirigieron á este último pueblo, para dar la guarnicion, habiendo salido de él todas las tropas españolas, menos la M. N, que ocupa el frente.

MADRID 9 de Marzo.—Escriben de las fronteras de Navarra.—El 24, 24 batallones carlistas ocupaban los pueblos del Valle de la Solana y las inmediaciones de Estella. D. Carlos sigue en esta última ciudad.—A consecuencia de lo ocurrido en Belascoain y del incendio de las casas de los pueblos inmediatos, los habitantes del valle del Echañuri se han armado voluntariamente en favor de D. Carlos.—La columna de D. Diego de León, compuesta de ocho batallones y 600 caballos, se ha dirigido el 25 á los pueblos inmediatos á Pamplona, conduciendo un convoy para esta capital. El 26 la misma columna marchó sobre Echañuri á ocupar los valles de Astrain, Larraga, Musú y Gazolat á otro lado del Arga.

El mismo dia diez batallones carlistas, á los ordenes de Carmoña, ocuparon á Vidaureta, Echañuri, Elio y otros.—Espartero está en las Encartaciones con una divi

sion.—Los cristinos tuvieron el proyecto de sorprender á D. Carlos en Huarte Araquil en su paso para Estella. Al efecto 450 caballos, determinados á la empresa, pensaron salir de Pamplona pero como nada se proyecta entre los cristinos de que no se tenga noticia, no llegó á tener efecto. Cartas de Navarra, dirigidas á los periódicos de Bayona, suponen la proximidad de una acción decisiva entre nuestras tropas y las del pretendiente. También refieren la precipitada marcha del conde de Luchana desde la Peña de Orduña á Logroño, distancia que han andado nuestras tropas en solo doce horas, y añaden que este movimiento podría ser originado de algun anuncio de tentativa de la facción sobre el ebro.

Comandancia general de la Provincia de Cordova.—Exmo. Señor En el tránsito que he hecho desde la Ciudad de Cordova á esta he recibido los oficios que tengo el honor de transmitir á V. E.; y lo más interesante del contenido de los mismos, es el que sigue.

“El encargado de protección y seguridad pública de Torrecampo, con fecha 11, me manifiesta, que á las 5 y $\frac{1}{2}$ de su tarde, acababa de saber por unos vecinos, criados del Duque de Alba que un rabadan que iba á Bienvenida, les dijo en la mañana del dicho día que se retirasen, pues que venían las facciones en banda la Alcudia arriba.

El Comandante del batallón de Andalucía desde Cordova, me dice á las 4 de la tarde, que no había podido ponerse en marcha, según yo le había ordenado desde Cordova á las 2 de la madrugada de este día, en virtud de la imposibilidad de reunir el suficiente número de bagages, y que en consecuencia de ello había tomado las disposiciones las más eficaces para conseguirlo.”

El Comandante del destacamento de Villanueva de Cordova en oficio sin fecha me comunica que le habían dado parte la justicia de Conquista que no ocurría novedad y que de Torremilano le participaban de hallarse en Almaden, juntamente la de Peco

Jara y Basilio, el 10 hasta las 9 de la mañana ignorándose su salida, que á la una menos cuarto de la noche del día en que se escribió el citado oficio recibió igualmente parte del Comandante del destacamento de Fuencaliente en que le dice que en 5 del actual se halló el general D. Jorge Flinter en Almodovar del campo con tres mil hombres, y que salió para Almaden el día siguiente en persecución de Basilio.

El Comandante del espresado batallón de Andalucía, en otro oficio fecha á las 3 de la tarde de hoy me manifiesta en las circunstancias en que se hallaba con respecto á bagages, ya espresadas en otro lugar, y que se hallaba comprometido por ellas, y mayormente por el contenido de los oficios, que había recibido del encargado de seguridad pública de Torrecampo que es de fecha del 11 del corriente, en que me manifiesta dicho encargado, que á las 9 de la noche de dicho día había recibido un oficio por mano de un sargento llamado Cano, del escuadrón franco de Andalucía, en que le espresaba que á las 3 y media de la tarde acababa de recibir comunicación del Alcalde de Santa Enfemia en que le participaba que la facción de Basilio y demás, habían salido á las 10 de la noche del día anterior con dirección á Almadonejos perseguida por las columnas de Extremadura y Mancha, que había prevenido el Comandante de la fuerza de dicho escuadrón al precipitado Alcalde dispusiese la salida de exploradores inmediatamente (y bajo estrecha responsabilidad del mismo) que situados en Puerto mochuelo y la Alcudia adquiriesen noticias de la dirección de aquella y conseguido las trasmitiese sin ninguna detención; y el otro oficio del Comandante del destacamento de Villanueva de Cordova, en que noticiaba la salida precipitada de Basilio de Almaden, á las 10 de la noche del 10 al 11 su dirección á Almadonejos, y que caminaba en banda la Alcudia arriba y que era muy probable se dirigiesen al Vale. Que le constaba igualmente la entrada de 2 mil hombres de tropas leales en Al-

maden y que esperaban más y presumía que fuesen estas las de la división de Flinter y que se aseguraba por muy positivo, que el capitán general de Extremadura alcanzaba hácia Almaden por la parte de Ciruela con fuerzas respetables. En consecuencia de estos oficios manifiesta el comandante del espresado Batallón de Andalucía, hará su marcha á las 4 de la mañana del día siguiente á la fecha de este oficio que transcribía estos oficios al general Sanz por si consideraba hacer un movimiento más ventajoso uniéndose á él que dirigiéndose dicho Sr. general á esta ciudad.

Lo que manifiesto á V. E. C. Montoro 12 de Marzo de 1838.—Exmo. Sr.—Sebastián de la Calzada.

Campana de los Buzos.

Concluye el artículo del número anterior.

En el año de 1680, William Phipps, natural de América, formó un proyecto para buscar y descargar un rico navio Español naufragado sobre la costa de la isla Española, presentó su plan de tan plausible manera, que el rey Carlos II, le dió un bagel, suministrándole todo lo necesario para la empresa. Dió á la vela en el año de 1683; pero no habiendo tenido éxito alguno, se volvió en grande pobreza, aunque en el firme conocimiento de la practicabilidad de su intento. Por medio de una suscripción, que promovió principalmente el Duque de Albermarle, hijo del célebre General Monk; Phipps se vió en estado de probar su fortuna segunda vez, habiendo previamente prometido el partir los beneficios proporcionalmente á las veinte partes de que se componía la suscripción. Al principio sus trabajos fueron infructuosos; mas al fin, y cuando ya su paciencia se apuraba, tuvo la fortuna, de trarse de la profundidad de 6 á 7 brazas, tanto tesoro, que regresó á Inglaterra con el valor de doce mil libras esterlinas. De esta cantidad, el mismo guardó 16. y año

dicen 20,000; y el duque tuvo 90,000. A su regreso algunas personas procuraron persuadir al rey à que confiscase tanto el navio como la carga, bajo el pretexto de que Phipps, al solicitar el permiso de S. M. no la habia informado exactamente del negocio. Mas el rey respondió con mucha grandeza de alma, que sabia que Phipps era un hombre de bien, y que tanto à el como à sus amigos les hubiera hecho partícipes del hallazgo si hubiera sido este del doble de su valor. Le confirió tambien S. M. los honores de la caballeria, para mostrarle cuan satisfecho estaba de su conducta; y de Sr. William Phipps iuvo origen la presente noble familia de los Mulgraves.

A consecuencia de esta aventura feliz; el Duque de Albemarle obtuvo el gobierno de de la Jamaica, à fin de probar su fortuna con otros navios naufragados en sus cercanias, mas no halló nada en aquella ocasion que remunerase del trabajo de buscarlo.

Como quiera que sea, en Inglaterra se formaron varias compañías y obtuvieron privilegios exclusivos para pescar géneros sobre ciertas costas por medio de buzos. La mas considerable de estas fué la que, en 1688, probó su fortuna en la isla de Mull, estando à su cabeza el Conde de Argile.. Los buzos se sumergieron à la profundidad de 60 pies bajo al agua, permanecieron allí algunas veces una hora entera, y sacaron cadenas de oro y otros artículos; los cuales, no obstante, cuando se juntaron se hallaron ser de poca importancia.

La perfeccion à que ha llegado esta campana se manifestó notabilisimamente en la ensenada de Plymouth, en el año de 1816. Un dia el buzo llamado Fisher, despues de una ausencia de 15 minutos, trajo consigo una piedra de 200 libras de peso, aunque casi enterrada en conchas y arena. El ancorege de la ensenada, habiendose cegado por la caída de una masa de piedras de roca que se perdió en uno de los buques de Breakwater, en Mayo de 1813, habiendose descubierto el lugar, se colocó en aquel punto el barco de la campana de buzo, la cual se cargó con Fisher y otros dos hombres y con los ins-

trumentos necesarios para poder obrar en 33 pies de agua. Los hombres lograron penetrar la piedra y atar à ella los cables necesarios para levantarla arriba; todo lo cual se efectuó sin accidente alguno en unas dos horas y media despues de haber bajado la campana. La piedra que de este modo se recuperó pesaba cuatro toneladas, y un verano entero se habia gastado en varias tentativas para alzarla para arriba, devriendose esta dificultad à una particularidad en su forma que impedia el arrastrarla.

Una señora del apellido de Maris, esposa del mayor Moris, tuvo ultimamente el ánimo de bajar en la campana, en Plymouth, y fué acaso la primera persona de su sexo que ha penetrado en "las oscuras é inmensuradas regiones del oceano." Con este motivo, mientras se hallaba debajo del agua, escribió una carta à su padre desde lo interior de la campana.

LA CIUDAD DE CADIZ.

La celebridad de Cadiz es tan remota que se ha hallado muy difícil el trazar su origen en la historia antigua. Seria inutil ocuparnos aqui en la disertacion de sus primeros fundadores, pero no podemos dejar de observar que el nombre de Hercules está tan estrechamente unido con el de Cadiz, que los poetas de la antigüedad llaman al pueblo Cadiz Herculanea; y al héroe Hercules Gaditano, y que en todas las medallas ponian las dos columnas de Hercules con el famoso mote NON PLUS ULTRA como se ha practicado hasta ahora. Aun prescindiendo de toda idea fabulosa, es de admirar la antigüedad de Cadiz en la historia, diciendo Quinto Curcio que los cuatro mas famosos puertos de la antigüedad eran Tiro, Cartago, Boecia y Cadiz, habiendo mudado el nombre de la última segun las naciones que la han poseido, llamandola unos Gadez, otros Continusa, otros Erythia y otros Aphrodisia, siendo probable que el primero de estos nombres fue el primitivo y que ha conservado con poca alteracion hasta el presente à cuyo estado nos reduciremos en este artículo; tratando primero de la ciudad y despues del puerto.

La isla, à cuya estremidad se halla situada Cadiz, está unida al

continente por el celebre puente de Zuazo, cuya primera fundacion debió ser en tiempo de los Cartagineses, reedificado por los Romanos arruinado por los Arabes durante su dominacion, y construido de madera sobre sus estribos y pilares antiguos en el reinado de D. Alonso el Sabio, y hecho donacion de el por D. Juan II à un consejero suyo llamado Juan Sanchez de Zuazo, de donde se originó el nombre con que es ahora conocido. El puente actual fue edificado por orden de Carlos V en 1540, y renovado por Felipe III, en 1617. Consta el puente de solo cinco arcos, muy separados unos de otros, porque siendo un brazo de mar y no rio, solo corre lentamente el agua de la marea, cuya profundidad es de 20 à 24 pies. El puente es de una fortaleza estraordinaria con castillos à las cabezas.

Pasado el puente se entra en la villa llamada en la isla de Leon pueblo hermoso, aseado, y de una poblacion de 45,000 almas antes de la invasion Francesa y siguientes revoluciones. En esta villa estaba la direccion general de la armada el colegio de los Guardias Marinas, Observatorio Astronomico, cuarteles de Marineros y demas establecimientos maritimos.

Desde la Isla de Leon à Cadiz hay mas de dos leguas por un suntuoso camino y vista esplendida teniendo la ciudad al frente, la bahia à la derecha y el oceano à la izquierda. Al fin de esta calzada, en la que hay jardines y huertas cuanto permite el espacio entre la bahia y el mar grande, está edificada la ciudad, fortificada por la naturaleza y por el arte. Una orilla inaccesible por sus rocas y golpes de mar la defiende por el sur, arena y rocas impiden el acercarse à las murallas por el norte y al sueste esta protegida por castillos y baluartes muy bien construidos, y ultimamente por una cortadura ó foso profundo de mar à mar que la separa de la calzada.

No permitiendo tan corto espacio de terreno para una ciudad tan poblada calles muy anchas, son necesariamente angostas, pero muy regulares, las casas bien edificadas, toda la ciudad empedrada y enlosada, aseada y alamburada primorosamente, pudiendo decirse que no hay en toda Europa un pueblo mercantil y de tanto trafico mas limpio y hermoso que Cadiz. La plaza de S. Antonio, que es la principal, es en esiremo elegante, 10

deada de postes de piedra con cadenas de hierro en figura de festones para impedir que entren coches ni caballos, y el centro enlosado con cuadros de piedra de Génova azules y blancos. El paseo de Cadiz está en las murallas al rededor de alamedas y asientos de mármol de donde se goza el aire de la mar, el prospecto del océano, los hermosos pueblos al rededor de la bahía, y la vista de los muchos barcos anclados y á la vela que frecuentan aquel primero y mas rico puerto de España. Tal es el conjunto de la ciudad, observemos ahora sus partes ó edificios.

(Se continuará)

EL HOMBRE RARO.

ANECDOTA.

Excitaba la envidia no menos que el enojo público un celebre comerciante, llamado Blinsey, que despues de haber juntado inmensas riquezas, se habia retirado ya del comercio. Lo que causaba aun mas admiracion que sus caudales, era su extremada mesquindad, de manera que todos le señalaban con el dedo como el prototipo de la avaricia. Se le encontraba á menudo solo en algun paseo solitario con un libro en la mano sin empeñarse en trabar conversacion ni con Torys ni con Wighs. Siempre indiferente á las noticias públicas se estaba fumando sossegadamente su gran pipa en el rincon de alguno de los cafés menos frecuentados de Londres. Componiase todo su guarda ropa de un vestido antiguo que llevaba muchos años hacia y no tenia mas criados que una vieja á quien pagaba diariamente. Comia una sola vez al dia y nadie podia jactarse de haber sido convidado á su frugal mesa. Aumentaba el encono de cuantos le conocian el ver el poco caso que hacia de lo que hablaban contra el del desprecio con que le trataban y de los ultrages que frecuentemente recibia. En una ocasion cierto taonero tubo la humorada de preguntarle quien era el sastre que le vestia, á lo cual respondió, sin alterarse, que ja no se acordaba de cuando se habia mandado hacer algun vestido y otro dia viendole un Milord insolente con una miserable caja de asta en la mano, sacó la suya de oro, y se la ofreció, suplicandole que la admitiese, en testimonio de lo que el admiraba su economia. Encojiose de hombros el comerciante tomando al mismo

tiempo la puerta, y como el Lord le viese pidiendole satisfaccion des quella especie de ofensa. Milord, le dijo, que por vuestro proceder conozco que lo sois, aborresco el desafio; no obstante si os punza el noble deseo de reñir con migo, me convengo en ello: nos proveeremos cada uno de una pistola y quizá tendré el honor de quitaros la tapa de los sesos. No era mayor la contemplacion con que trataban á Blinsey sus parientes de conformidad, que podemos decir que todo el mundo le miraba con desprecio y aborrecimiento, el mismo no lo ignoraba y oponia á este torrente universal un inalterable estoicismo.

Vivió de esta manera el espacio casi de ochenta años. Murió por fin y su muerte parece que no debia merecer mas atencion que su vida: sin embargo llamó entonces la admiracion pública un espectáculo muy inesperado. Viose una infinidad de familias que parecian prorumpir del centro de la tierra para acompañar un miserable entierro, y se oyeron por todas partes tristes gemidos y confusas voces que respectivamente decian: ¡Ay Dios! ya hemos perdido á nuestro buen padre: á nuestro bien hechor hemos perdido. El sostenia la vejez de mi desgraciada madre que ahora perecerá de miseria. ¡Que será de mis hermanas, puesto que esa alma benéfica les proporcionaba una honrada subsistencia, que defendia su virtud y ponía á cubierto de la seducción? los pobres han perdido su protector, ha muerto el hombre mejor de este mundo. Seguian el cadáver de Blinsey mugeres desoladas, doncellas gimiendo, ancianos afligidos, y niños que llorando extendian los tiernos brazos hácia al féretro.

Atonitos los circunstantes se miraban unos á otros, preguntandose reciprocamente: ¿es cierto lo que estamos viendo? ¿es ilusion? ¿es sueño? ¡Que un hombre á quien tan á las claras tachabamos de avaro, mirandose con el mayor desprecio fuese el bienhechor de tantos desventurados! ¡Que haya tenido tanta entereza de soportar por tanto tiempo esa especie de aborrecimiento público que tenia contra si, siendo acreedor á que se le tributasen cuantos obsequios merece la virtud!

Todo Londres estaba admirado, pero mucho mas se aumentó su sorpresa y mucho mas excitó Blinsey el respeto y la veneracion cuando se publicaron las circunstancias de su vida que era una cadena continuada de beneficios hechos y hechos todos con la mayor delicadeza. ¡Quantas acciones generosas no hubieran quedado sepultadas en un ingrato olvido, si los interesados no se hubiesen complacido en rociéferlas! El Rey mas poderoso apenas hubiera podido hacer tanto bien en el discurso de un largo reinado.

GEFATURA SUPERIOR POLITICA DE CANARIAS.

A fin de que pueda tener su mas exacto cumplimiento la Real orden de 30 de Diciembre del año próximo pasado inserta en el Boletín oficial de 17 del corriente n.º 22, es de absoluta necesidad, que los Ayuntamientos pasen á este Gobierno Politico á la brevedad posible una relacion espresiva de los valores que han tenido los arbitrios municipales que ya por pertenecer á los antiguos propios, ya por haberles sido consignados en sus presupuestos con destino á las cargas comunes, han recaudado ó recauden hasta fin del presente mes, y de que no hayan satisfecho el contingente del 20 por 100 sino el 5 para amortizacion, cuyos datos son necesarios para que la Sección de contabilidad pueda levantar la competente liquidacion de los descubiertos que resultan por este respecto. Asi mismo prevengo á dichas corporaciones que en los estados mensuales que dirigen á la enunciada oficina han de figurar desde el primero de Abril el total valor de todos sus propios y arbitrios, y el contingente, deducido de unos y otros, en lugar de hacerlo de los primeros, como se practicaba, teniendo su importe á disposicion de este Gobierno Politico que dispondrá su traslacion á la Pagaduría del mismo, con la debida oportunidad, sirviendose entre tanto acusar el recibo de esta orden á los efectos convenientes.—Santa Cruz de Tenerife 25 de Agosto de 1838.—El Marques de la Concordia.

Editor responsable P. M. RAMIREZ

Imprenta de EL ATLANTE.